

# Barcelona 1930: un atlas social

José Luis Oyón

José Maldonado - Eulàlia Grifol

# **Barcelona 1930: un atlas social**

Primera edición: febrero de 2001

Diseño de la cubierta: Manuel Andreu

Leyenda del plano de cubierta:

*Classificació de les zones d'habitatció*, GATCPAC, 1933. Arxiu Històric del COAC.

Maquetación: José Maldonado

© Los autores, 2001

© Edicions UPC, 2001

Edicions de la Universitat Politècnica de Catalunya, SL

Jordi Girona Salgado 31, 08034 Barcelona

Tel.: 934 016 883 Fax: 934 015 885

Edicions Virtuals: [www.edicionsupc.es](http://www.edicionsupc.es)

E-mail: [edicions-upc@upc.es](mailto:edicions-upc@upc.es)

Producción: CPET (Centre de Publicacions del Campus Nord)  
La Cup. Gran Capità s/n, 08034 Barcelona

Depósito legal: B-7.584-2001

ISBN: 84-8301-468-8

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

## Índice

<b>Introducción</b>	9
<b>1.ª parte Las variables sociogeográficas y su distribución en el espacio urbano</b>	
<b>1 Clases sociales</b>	
1.1 De los grupos socioprofesionales a las clases sociales	15
1.2 El servicio doméstico como indicador de estratificación social	17
1.3 Leer y estudiar	19
<b>2 Inmigración</b>	
2.1 Orígenes geográficos y clases sociales	49
2.2 Las generaciones de inmigrantes: la llegada a Barcelona	51
2.3 Las áreas de atracción: la inmigración catalana	52
2.4 La inmigración valenciana	57
2.5 La inmigración aragonesa	59
2.6 La inmigración murciana	60
2.7 La inmigración andaluza	61
<b>3 Familia</b>	
3.1 La estructura familiar	89
3.2 Dimensión del hogar, dimensión familiar	90
3.3 Edad y matrimonio	92
3.4 Mujeres solas	93
3.5 Una mortalidad familiar estratificada en clases	94
<b>4 Vivienda</b>	
4.1 Los tipos de vivienda	121
4.2 Propietarios de casas	122
4.3 Huéspedes y realquilados	123
4.4 La dimensión de la cohabitación	125
<b>2.ª parte Hacia una visión de síntesis</b>	
<b>5 Un resumen del espacio social barcelonés</b>	
5.1 Recapitulación: clases sociales e inmigración	151
5.2 Medidas de la división social del espacio urbano	152
5.3 Modelos de distribución en el espacio urbano	157
5.4 Un resumen general: análisis factorial y tipología general	162
5.5 Las Barcelonas de 1930	172
Anexo I	174
Anexo II	175
Índice de cuadros, gráficos y planos	179

## Introducción

El trabajo que se presenta es un atlas social de la Barcelona de 1930. Imágenes, planos temáticos de la ciudad, forman pues lo esencial de su contenido. Construidos a partir de una fuente histórica muy rica, el Padrón Municipal de habitantes, numerosos mapas irán explicando diversas variables de carácter social, demográfico y urbanístico.

No es pues propiamente un texto de historia, un relato pormenorizado de una época o de un momento histórico determinado, lo que el lector tiene entre sus manos, sino una secuencia de planos temáticos. No obstante, diversas cuestiones sobre la sociedad urbana del período de entreguerras, especialmente las relacionadas con el espacio residencial y con la organización elemental de las condiciones de la vida cotidiana de los barceloneses de 1930, pueden ser consideradas a partir de los datos presentados. En ese sentido, los planos y los textos que se acompañan o las introducciones a cada capítulo no pretenden ser una simple sucesión de imágenes, sino que se han homogeneizado para realizar una lectura sintética, una visión cruzada de la sociedad barcelonesa en su contexto urbano. La voluntad última ha sido elaborar, con la información disponible en el padrón, un esbozo de la geografía social de la ciudad de 1930.

El objetivo metodológico es claro: situar los grupos sociales en el marco físico de la ciudad. No se trata de una simple curiosidad académica. Constituye una rica y larga tradición en el marco de la geografía, con un importante caudal de discusiones sobre teorías, modelos y técnicas de análisis sobre la distribución de grupos sociales. En el mundo de la historia el interés no debería ser menor. Diversas cuestiones, como los comportamientos políticos, la sociabilidad y las relaciones sociales, la vida cotidiana en general, pueden matizarse y adquirir más sentido cuando se territorializan en la esfera del barrio o de la ciudad. El espacio urbano no suele ser un mero contenedor pasivo de los procesos sociales sino que teje con ellos una relación simbiótica. El significado de buena parte de la historia urbana contemporánea descansa en el fondo en la relevancia de ese efecto de territorialidad.

La posibilidad de analizar el padrón elaborado por los servicios estadísticos municipales en 1930 ha surgido en el camino de otra investigación sobre el espacio obrero de la Barcelona de entreguerras. Difícilmente se podía tener una idea cabal sobre el mundo trabajador de esos años sin una fuente básica que situase los espacios obreros en sus distintas modalidades, un cuadro global de los espacios residenciales del jornalero menos cualificado, del obrero y el artesano cualificados o del trabajador de cuello duro. Se acababa derivando por lógica en la búsqueda de un mapa general de los grupos sociales en la ciudad, un mapa que sólo fuentes exhaustivas, homogéneas y bien codificadas como el Padrón Municipal de 1930 podían facilitar. El estudio del padrón permitía así el tránsito del estudio de un grupo específico al análisis del mosaico de las áreas sociales urbanas, de la ciudad en toda su complejidad. No era ese el objeto de mi encuesta inicial, pero el tema y la fuente constituían una premisa de apoyo de tal riqueza que merecían por sí solos un estudio específico, de ámbito escolar al menos, como el que aquí se presenta.

Fuentes tan ricas como el Padrón Municipal de 1930 satisfacían varios requisitos. En primer lugar, el de la originalidad. No se conserva actualmente en los archivos municipales ningún otro tipo de documento similar para fechas anteriores.<sup>1</sup> A falta de cualquier otro censo o padrón municipal original de

<sup>1</sup> Un vaciado del censo de 1900, muy extractado, se publicó en el *Anuario Estadístico de la ciudad de Barcelona*, de 1902. La comparación de esos datos resumidos con el padrón no es inmediata. Se utiliza la nomenclatura profesional de Bertillon, de difícil aplicación a los datos de oficio muy escuetos del Padrón de 1930.

los numerosos que se realizaron desde mediados del siglo pasado, las hojas familiares del Padrón de 1930 constituyen hoy por hoy el primer documento para conocer a fondo la geografía social barcelonesa en edad contemporánea. En segundo lugar, está el requisito de la calidad. Los datos del padrón, no especialmente minuciosos para establecer ramas de actividad económica, son bastante completos en casi todas las demás anotaciones. Se añade a ello el hecho de ser, según sus redactores, el primer censo barcelonés del siglo xx, realizado con muchas garantías desde el punto de vista técnico.<sup>2</sup> Mercè Tatjer, que hace años me informó sobre las virtudes del documento, lo utilizó con provecho en su estudio de la inmigración andaluza.

Se ha intentado tomar dicha fuente en lo que es: una foto fija de la ciudad en 1930. Reconstruir lo mejor posible esa imagen ha sido la preocupación fundamental. Dentro de las limitaciones de todo muestreo estadístico, se ha procurado que la reconstrucción sea lo más exhaustiva posible. La manera de proceder ha sido la de «formular preguntas» a la fuente sobre todo aquello de lo que nos pudiera informar. En esa encuesta casi obsesiva, he intentado satisfacer mi curiosidad hasta el límite de lo posible, incluso en algún caso más allá de lo que la propia fuente y la amplitud de la muestra aconsejaban —soy bien consciente de ello. Ese talante interrogativo, intentando buscar respuestas concretas a preguntas concretas, pero sin extraer conclusiones de orden más general, ha sido una constante del trabajo y de ahí su presentación en forma de atlas.

Disponer de esa foto fija de la sociedad barcelonesa de 1930 tiene un evidente interés historiográfico. La Barcelona de 1930 era en buena medida una ciudad nueva con relación a la de principios de siglo. Había multiplicado su población hasta llegar a la simbólica cifra del millón de habitantes, con una tasa de crecimiento del 3,3% anual en la década de los veinte. Nunca desde el inicio de la Revolución Industrial había crecido tanto como en esos años. De ser sólo una gran ciudad, Barcelona había pasado a convertirse en una auténtica metrópoli. La guerra europea había iniciado una nueva perspectiva en la economía urbana barcelonesa, con un gran crecimiento además de los flujos migratorios a la ciudad. La construcción de casas se movió en los años veinte en unos niveles de intensidad totalmente desconocidos hasta entonces. Cambios en los salarios, en el coste de la vida, habían podido alterar también las condiciones de vida con relación a la situación precedente. Novedad pues con respecto a la Barcelona de principios de siglo. Pero vigencia posterior, «inercia» de la estructura adquirida en 1930. La estructura residencial de la Barcelona forjada entonces, las grandes líneas maestras de la geografía social de la ciudad y de los usos del suelo de 1930 serán todavía los que se dibujen en 1950 en la rica información geográfico-urbanística del Plan Comarcal de 1953. En cierto sentido también, las pautas de desplazamiento de la centralidad y de conformación de las áreas sociales de la ciudad de 1930, que a su vez plasmaban una inercia forjada en tiempos anteriores, son todavía telón de fondo en la estructura actual de áreas sociales y valores del suelo de la ciudad.<sup>3</sup>

## La encuesta

Las hojas familiares del Padrón de 1930, conservadas en el Archivo Municipal Administrativo, están encuadradas en más de 800 volúmenes de unas 300 hojas. Sobre esa enorme masa de datos se extrajo a lo largo de 1998–1999, una muestra informatizada de 12.825 fichas, equivalente al 5% del total. Cada hoja familiar corresponde a una vivienda o, en su caso, a hojas correlativas de familias corresidentes bajo el mismo techo. Resumidas en una ficha básica informatizada, las hojas familiares han constituido la unidad base de análisis: el hogar. Además de los datos obvios de identificación geográfica y archivística, las fichas de cada hogar sondeado nos han permitido recoger información sobre 43 variables comprendidas en cuatro grandes apartados. El apartado socioprofesional indica primero el oficio del cabeza de hoja familiar y el de los individuos cohabitantes mayores de 15 años. Clasifica después ese cabeza de hogar en alguno de los seis grandes agregados sociales que más adelante comentaremos, y añade información sobre su nivel de alfabetización. El apartado demográfico-familiar es el más extenso, pues incluye, además de los datos de edad, sexo y estado civil del cabeza de

2 Véanse «Memòria relativa a la formació del Padró d'habitants del terme municipal de Barcelona amb referència al 31 desembre de 1930», pp. 183-193 y «Cens de població i Padró d'habitants: Treballs preparatoris», pp. 194-202, *Gaceta Municipal de Barcelona*, 1932.

3 Véase ROCA CLADERA, J., *Los precios del suelo en el ámbito metropolitano*, cap. 8, Corporació Metropolitana de Barcelona, Barcelona, 1986.

vivienda, diversas informaciones sobre tipo de hogar, tamaño familiar, número de niños del cabeza, o mortalidad en el marco de la vivienda. El apartado inmigratorio incluye los datos referentes al origen del cabeza de hogar y los años de residencia en Barcelona. Esos datos se agruparon a posteriori en grandes agregados regionales y de períodos de llegada a la ciudad. El último apartado permite inferir, a partir de la información de la simple dirección domiciliaria, algunos datos de vivienda: tipos básicos, fundamentalmente en los grandes apartados de unifamiliar/plurifamiliar y otras clasificaciones adicionales, como el tipo de casa unifamiliar —de los bajos a las barracas—, la condición de propietario o no del cabeza de hogar y otros datos referentes a la existencia de huéspedes o realquilados. Al referirse toda la información a la unidad hogar, las informaciones contenidas en cada ficha (especialmente las referentes al análisis familiar y del tipo de vivienda) requirieron siempre la consulta de diversas hojas familiares correlativas.

Obviamente, muchos de los datos quedan al albur de la que aplicaron empleada en su día los oficiales que acopiaron los datos del padrón.<sup>4</sup> Esos datos tienden a ser más genéricos, y por tanto menos fiables y precisos, en los apartados de oficio y de vivienda, y de más consistencia en el apartado demográfico-familiar, el más detallado de todos. Otras limitaciones se han podido derivar del propio método de la encuesta.<sup>5</sup> Dado el acotado tamaño estadístico de la muestra, se han reunido los 131 barrios administrativos que existían entonces en Barcelona, muy irregulares además en población, en 90 unidades espaciales de ámbito superior. Esa nueva subdivisión sobre la base de la anterior intenta acumular los datos en ámbitos suficientemente significativos y se presenta en el plano adjunto. La media de individuos sondeados por unidad espacial es así de 142 y la encuesta al 5% permite conservar una base estadística superior a 100 individuos para la mayor parte de unidades. Evidentemente, aparte del riesgo derivado de la propia dimensión de partida del sondeo, existe el de la simplificación espacial, asignándose a zonas amplias en extensión atributos que quedarían diferenciados al utilizar subdivisiones espaciales más pequeñas.

Como en todo análisis a partir de este tipo de documentos históricamente tan puntuales, la curiosidad sobre los procesos de base o sobre la comparación con situaciones anteriores queda siempre en suspenso. Diversas cuestiones abordables a través del padrón, como el análisis de la movilidad intergeneracional e intraurbana, se han dejado también para mejor ocasión. Tampoco se ha entrado en detalle en los contrastes internos más matizados (de cultura, vivienda, edad, etc.) que pudieran establecerse dentro de las distintas clases o grupos profesionales o dentro de cada barrio censal. Es éste, en definitiva, un primer resultado que servirá de base para posteriores encuestas más detenidas. Establecidas las nuevas preguntas, las que el historiador social considere pertinentes y distintas sin duda a las que aquí he formulado como urbanista con curiosidad histórica, el padrón tendrá nuevamente la palabra.

El texto se ordena en cuatro grandes capítulos que componen una primera parte, la más sustancial del trabajo. Se repasan ahí los cuatro principales grupos de variables: las de clase social, las de inmigración, las de familia y las de vivienda. En cada capítulo, un apartado introductorio presenta en forma de cuadros y comentarios resumidos las grandes cifras de la encuesta, los datos globales para toda la ciudad. A continuación, distintos planos temáticos van «localizando» las distintas variables, analizando su reparto diferenciado en el espacio barcelonés, con objeto de sopesar sus espacios de concentración y de ausencia. Para cada variable se presentan dos tipos de planos, uno de clasificación del mosaico de unidades espaciales en tramos de quintiles simples, esto es, del porcentaje de la variable en las 90 unidades espaciales, y otro de concentración, más analítico. En este último se establecen distintos tramos que son una, dos, tres veces, etc., la desviación típica de la variable en la ciudad, tanto por el lado positivo como por el negativo. Además, esos valores se hacen corresponder con índices de concentración respecto a la media urbana de la variable.<sup>6</sup> En todo ese conjunto de planos que forma el grueso del atlas se intercalan, a su vez, otro tipo de planos «de círculos» que tienen una doble función. Por una parte, permiten precisar la distribución de subgrupos sociales, profesionales, inmigratorios, urbanísticos dentro de cada variable. Además, al estar contruidos cartográficamente a partir de los valores

4 Los agentes repartidores del padrón, pertenecientes a la Guardia Urbana, fueron 239, distribuidos por distritos, barrios y subzonas hasta dividir el territorio de encuesta en un número igual de subdivisiones.

5 Para homogeneizar al máximo la unidad de encuesta, los hogares familiares, se han eliminado aquellas unidades de vivienda no familiares que agrupaban diversas fichas correlativas. Ese ha sido el caso de algunas casas de dormir de ciertos barrios censales del distrito V y de numerosos conventos e instituciones religiosas del clero regular repartidos por la ciudad.

6 Los índices son simplemente el resultado de dividir el valor de cada tramo por el valor medio en la ciudad obtenido en la base de datos.

absolutos de cada barrio censal y no ya relativos, esos planos permiten también conocer el reparto real de los individuos en el espacio urbano. La segunda parte se estructura en un único capítulo que resume la información numérica y cartográfica aportada en los cuatro primeros capítulos. Intenta dar una visión sintética de la geografía social barcelonesa resultante del estudio del padrón y establecer algunas medidas e implicaciones del reparto de grupos sociales en la ciudad hacia los años treinta.

Todo este trabajo habría sido literalmente imposible sin la colaboración de José Maldonado y de Eulàlia Griful, amigos y auténticos coautores del mismo. El primero ha pasado largas horas en el archivo de la calle Ciutat de Granada y ha sido pieza fundamental en la cartografía y la gestión en primera persona de la edición final. Eulàlia, profesora de la UPC, ha colaborado generosamente en las cuestiones estadísticas indispensables para realizar la evaluación de la segunda parte del estudio. Mi agradecimiento a ambos no puede expresarse con palabras. Durante algunos meses, Joana Verd contribuyó con gran eficacia al trabajo de vaciado. El personal del Archivo Administrativo —Xavier Tarraubella, Fina Solà y Josep Obis— fue siempre solícito y amable. He podido comentar lateralmente proyectos e ideas del trabajo con Mercè Tatjer. Aparte de ser una conversadora infatigable, amena y tremendamente bien informada sobre la historia de esta ciudad, me alentó en todo momento sobre el interés de trabajar con el padrón. Pere Gabriel, siempre receptivo y sugerente, ha perdido horas de su tiempo para atenderme. Jean-Luc Pinol, cuyo libro sobre la Lyon del Frente Popular me ha sido de una enorme utilidad, me asesoró también en algunos programas informáticos de análisis multivariante. Más en la sombra, pero siempre presentes, han estado los amigos Patxi Monclús, Manuel Guàrdia y José Ángel Sanz. Y, cómo no, Rosa. A todos ellos, mi mayor agradecimiento.

José Luis Oyón  
diciembre de 2000



Unidades espaciales

- 42 - 90
- 90 - 114
- 114 - 141
- 141 - 192
- 192 - 383



